



COPIA

DE CARTA,

ESCRITA EN GRANADA POR UN
Enterrador, à otro de su mismo Exercicio,
en este año de 1756.

DICTADA

EN ESTILO JOCO-SERIO, PARA HACER
algo agradable el assunto

POR

EL LIC. DON AUGUSTIN ALCAYDE
Sotosalvo y Cienfuegos.

QUIEN

LA CONSAGRA, OFRECE, Y DEDICA

A

LOS AMANTES DE LA ERUDICION,
y Antigüedad.

Con licencia: En Malaga, en la Imprenta de
la Dignidad Episcopal, y de la Sta. Igle-
sia Cathedral, en la Plaza.

LICENCIA DEL Sr. JVEZ SVBDELEGADO.

EN la Ciudad de Malaga, en veinte y seis dias del mes de Agosto de mil setecientos cinquenta y seis años, el Sr. D. Alphonso Joseph Zapata, Abogado de los Reales Consejos, y Juez subdelegado de Imprentas, y Librerias en ella, y Alfeffor General del Comando de la Real Artilleria de este Reyno, por ante mi el Eferivano, dixo, debia conceder, y concedió licencia, por lo que respecta à su particular, para que se pueda imprimir, e imprima la Copia de Carta, escrita en Granada por un Enterrador, à otro de su mismo Exercicio, en este año de mil setecientos cinquenta y seis, dictada en estilo Joco-serio, para hacer algo agradable el assunto, y dirigida, y compuesta por D. Agustin Alcayde Sotosalvo y Cienfuegos; atento à que por Censura del Rmo. P. Presentado Fr. Juan Mendéz, del Orden de N. P. Sto. Domingo, y Conventual en este, resulta no tener cosa, que se oponga à las Reales Cedula, Fe Catholica, Pragmaticas, ni buenas costumbres: y con la qualidad, de que el original, y dos copias, se hayan de colocar en el Oficio de la Eferivania de esta Comission, que se inserten en cada una de por si las dichas Censura, y Licencia. Y para que conste lo firmò Su Md. de que doy fee,

Lic. D. Alphonso Joseph Zapata,

*Hermenegildo Raiz:
Escrib. Pub.*

COPIA DE CARTA,

ESCRITA POR EL ENTERRADOR DE LA PAR-
roquia de San Nicolás de Granada, à un nuevo
Desenterrador de vivos, y muertos.

LA PAZ DE NUESTRO PADRE, Y
Protector Tobias sea con nosotros. Amen.

1 **M**VI SEÑOR M' O : CON GRAN DO-
lor de mi corazon ha llegado à mis oidos
el nuevo Oficio, que Vmd. ha tomado de
Desenterrador de los huesos de los vivos, y
los muertos; que es lo mismo en mi Grammatica Parda,
que infamador de los sujetos constituidos en buena opi-
nion, ò inquietador de la paz con que reposan: yendo en
esto contra aquella maxima sagrada, q̄ he oido yo al Padre
Cura de mi Iglesia: *Sinite mortuos sepelire mortuos suos*, que dixo
Christo à uno, que sin ser Sepulturero, queria meterse en
el entierro de sus Padres.

2 Los azonazos, que Vmd. ha estado dando, y re-
dando, por ver si podia desenterrar algun descreito, ò ma-
la voz del Cuerpo del Venerable Patricio, Obispo de Ma-
laga, y lo que ha intentado desfigurar el Pico de su maledicencia la forma de su Sepulcro, porque pareciera Ma-
homerano, y aun lo que le ha roído los huesos, por ver
si les podia sacar alguna hastilla Moruna, sin reparar, que
los dientes de 1450. y mas años no les han podido cor-
roer: Haviendo, digo, llegado à mis oidos el susurro de
sus porrazos, no he podido contenerme en tomar la plu-

ma, para bolver por el honor de este Difunto; que no hai quien entienda mas bien de una Ropilla, que un Sastre: pues como por mi Oficio, que ha mas de cinquenta años, que exerzo de Enterrador de esta Iglesia de San Nicolás del Alcazaba de esta Cida de Granada, y todas sus Parroquias, estoy tan corrompio en todos los entierros, y mortorios, me toca por linea reta entender de sepolturas antiguas, y modernas; y porque à mas de mis experiencias, conseruo algunos papelerios de noticias de sepuleros de mis antipassaos: como que mi Padre fue S. mrd. Enterrador de los mas afamosos: lo mismo mi Aguelo, Visaguelo, y todos mis Tata-raguelos; en una palabra: del de que se ganò Granada està el Oficio de Enterrador en mi familia.

3 Por estas, y otras cosas que callo, que no es bien visto ir corriendo la estrada de mis vejees, he lleuao muy malissimamente, Sr. Desenterrador, que no sabiendo Vmd. donde tiene la cara en materia de *Tumbas, Catacumbas, Cementerios, Fossas, y Sepolturas*, ni en que se diferencian entre si; y menos se le pesca de las señales, que se encuentran en las de los Christianos antiguos, quiera agora venir Vmd. à defaectuar uno de los sepuleros mas venerables, y rancios, que yo he visto en mi via; porque en èl concurren toitas las señales, que puede pedir una fee de muerte Christiana de los primeros siglos de la Iglesia. Y à la verdad, si mi Pariente Ambrosio de Morales (que fue Enterrador tambien; pues si no, no fuera mi Pariente) huvieste tenido la fortuna de verlo, se huviere àlegrado muchissimo, y contento en decir, que la sepoltura de *Alexandra*, Señora muy conocida, y Catholica (cuya memoria conserua una piedra encima de la Puerra de la Parroquial de Lebrixa) era la mas antigua, que se hallaba en España, del tiempo de los Godos, alla por los años 465. pues la descubierta ahora, ahorita en mi Parroquia, le lleva de antiguedad por cima de ciento y sesenta años.

4 Señor mio, vamos claros, y valga la razon. El negar las cosas no ha de ser à son, y sin tron; y para hablar en las

las materias, es menester entendellas, y vellas, y no hablar solo a rino. Yo no he oido à ninguno de quantos han venio aqui, que no querian creer estos Descubrimientos, que à su vista, no haya mudado casaca, y dicho à voces: Nos en gañamos: nos informaron mal: y luego decian un latino: *Sapientia est mutare consilium*.

5 El Sr D Jorge Juan, que Vmd le conocerà (y cuida- do, que sabe muchísimo, y ha corrido medio mundo) es- tuvo aqui el otro dia, y le faltaban voces al Santo Señor para alabar todo esto. Sacò unos instrumentos, y midió las cuevas, ò minas, que tienen mas de veinte varas de fon- do, tambien las piedras de los escalones, columnas, y enlo- fao; y dixo avia entre ellas muchas piedras, que para su- billas era menester diez pares de Gueyes: Y añadió Suord. que el decir, que esto era fingio, solo cabia en hombres, que no saben donde tienen la cara, ni que eran mathemati- cas, ni sus especies de frisos, cornisas, columnas, molduras, relieves, ni pedestales; pues todos los aqui descubiertos eran mas viejos, que la farna: con otros factales de cosas, y noticias, que yo me quedè embobao, oyendolas.

6 Lo mismo dixeran antaño, y ogaño tambien unos Franceses, que debian ser muy sabijondos, porque les lla- maban *Academicos de Paris*; y vn Monseñor Godin añadió, que si estuviera en Francia este Descubrimiento, ya se hu- viera alborotao el Mundo. A este modo oigo yo à muchí- simos hombres lejos, y escribidos, que me han dado (me pa- rece) bastantes alcanecs, y se me pesca ya mas que à Vmd. en la materia; y como Vmd. no ha visto cosa de toitico es- to, digo un refranete de mi Sacristan: *Cæcus non iudicat de co- loribus*. Por esto no estraño, que algunos, como espantaos, exclamen: *Valgate Dios! todo lo que se descubre es Plomo!* Ya se vè, si tuvieran à cuestras la centésima parte de las piedras es- critas, que ay aqui, ya estuvieran baxo mi azadon.

7 Lo mismo digo, Señor mio, reputandolos por ciegos à los que no saben antiguedades, aunque sean mui Theo- logos, Ymds. entenderán *Theologia*, pero no antiguallas:

4
y si quieren hablar de ellas, dirán quatro de fatinos mui gordos; como *verbu gratiam*: Si yo, que soy un probe Enterraor, me metiera en hon Juras de Theologia, ya se ve, y claro está, me encaxàran en la Santa Inquificion. Pero la laltima es, Señor *Desenterraor*, que no ay Tribunal de Historia, que ponga Sambenitos, y tilde proposiciones, con descreito para *in secula* de los Ingetos; que à fee mia, otro Gallon nos cantara, y no se vinieran aqui tantos Fanfarrones, solo con quatro latines, à echar coplas de repente, y querer entender de sepolturas, como si fuèramos todos Enterradores.

8 En fin, vamos al causo, que es instruir à Vmd (ya que me quiere ir por la contraria en el Oficio) en la distiñcion, y señas de los sepuleros de los Gentiles, y de los Christianos de los primeros siglos, que he leído en los papeles de mis Àguelos, y he observado en los cinquenta años, que tengo de caratula, y estimo aora mas, que todas las letras de Vmd. que algun tiempo havia de llegar, en que (sin faltar à la formalia, que pide materia tan grave, pues es hablar en terminos propios) lucieramos los Enterraores nuestra cencia, y experencia, y se vea por ellas la verdadera antiguedad Christiana del sepulero de Patricio, descubierta poco ha en mi Alcazaba. Pero oiga Vmd. antes algo de lo antiguo, que es mi Oficio, segun algunos instrumentos de Chronologia, Mathematica, Phisologia de piedras, y metales, y conuinatoria de los caractheres antiguos de nuestra Provincia, que dicen escribe un sabijondo de estos tiempos; que los que corrian en ella antes del siglo sexto, se ignoran todavia. Ya se ve, si huviera venido por acá, no dixera esto, pues ya se los huvieramos metido por los ojos: y aunque yo, Señor mio, no alcanzo estas cencias, he oido con atencion à los mui platicos en estas; que, cuidado, que hai Peges en Granada, que si se desenvuelven, los han de loñar algunos.

9 En testimonio de la resurreccion de los cuerpos, que creian los Fieles Christianos, dice mi Padre Cura, contra los errores de muchos de los Judios, Fariseos, Saduceos, y Epi-

Epicureos, contra los que escribió S. Pablo aquellas palabras, que por sonar à muerto, desde que las oí se me quedaron en la memoria: *Quid facient, qui baptizantur pro mortuis, si omnino mortui non resurgunt.* En testimonio (buelvo a decir) de esta verdà, he oído, cuydaban mucho los Christianos de hacer sepulturas à sus difuntos, gastando muchísimo en ellas, segun la calidad del Enterrao. De esta manera se distinguian de los Griegos, los mayores enemigos de mi Oficio; pues quemaban los cuerpos, por no enterrarlos. Lo mismo hicieron los Romanos mucho tiempo; que aunque al principio los enterraban, un Sylla, que diz que fue Dictador, mandò en su testamento, que los quemàran: y durò esta maldita costumbre hasta los Emperadores Antoninos, que la quitaron, y se bolvieron a lo antiguo. Tampoco los sepultaban los Griegos de Egipto; pues los guardaban embalsamados, porque no apestàran, y puestos à la vista sobre camas, en sus casas. Y esto lo he leído yo à mi familia muchas veces, en las noches de invierno al fuego, en la Vida de S. Anton Abà, o el Egipcio, por una T. *Thau*, ó muleta, que trae en la mano el Santo Viejo.

10 Era tal el cuydado de los Christianos en enterrar los muertos, que no solo lo hacian con los Martyres, sino con los que morian de enfermedad natural. Y dice mi Padre Cura, que esto lo trae no menos, que un Abate *Fleuri*, ó *Frelle*, y un Autor antiquísimo, llamado *Tertuliano*, que cuentan todo lo que hacian los Christianos con los muertos, de laballos, embalsamar à los ricos, el modo, y manera del entierro, y cantorios (que dice un Señor Pradencio, Español de lo rancio, y otros Escritores, como D. Eusebio Cesarense, y un Señor Baton, ó *Baronio*, Cardenal); y que luego le decian Misa, daban limosna, y comia (que Verdaderamente el nombre de *Agape*), y à la Clerecia se le daba su *por qué*: pues para estas exequias estaba destinada cierta parte de distribuciones, de las que decian *Colectas*, u *Ofrendas*, que he oído lo afirma un Padre Dominico *Mimachi*, ahora, ahora frelquito; y no ha duda, que de estas tiraria su buen

6.
na parte tambien el Enterrador, ò Sepulturero. Y para decirle a Vmd. todo lo que he procurado de mi Exercicio, confiraya este latin, que dixo mi Padre Cura, era del Dionysio de alla de Alexandria: *Hi ergo* (vã hablando de los Presbiteros, y Diaconos, que solian exercitar el Oficio de Sepultureros; que no eran tan de legos, ni de gente vulgar por estonces, aunque se servian de ellos los de Missa para lo primero, y lo vltimo, de sacarlos de la caja, ò tumba, en que los llevaban, y encaxarlos, ò zambullirlos en las *fossas*, ò sepuleros) *Hi ergo*, dice el de Alexandria; *Sanctorum corpora supinis manibus, gremioque excipientes, oculos illis complectentes, lavacro, & vestimentis ornantes, paulo post eadem officia ab illis consecuti sunt.* Hasta aqui he relatado a Vmd. lo que he oido de la antigüedad de mi Oficio, Exercicio, y modo de los Entierros. Escuche ahora las antiguallas de los sepuleros, sus señales, y pintas.

11 Los gentiles, para conservar las cenizas, y huesos de sus Difuntos, hacian sepuleros manificos à lo largo de los caminos, y en otras partes del campo: como tambien los Moros, siempre fuera de las Ciudades, y Lugares. Esto dice mi Padre Cura, lo estableció para Roma el Señor Solón, que traen los Bocadillos; que Ciceron lo refiere como ley, trasladado en las de las doce tablas; y que Adriano, segun, y como refiere un Abogado *Ulpiano*, lo estendió a las demás Cidades, y Provincias.

12 Tambien dice Sumrd. que los Hebreos (y lo escriben un Señor Calmet) no tenian sitio fixo para enterrar; porque hacian sepuleros en las Cidades, en los campos, en los caminos, en los huertos, y los montes. Y esto, aunque no soy de Missa, lo avia ya leído de Sara, Rebeca, Raquél, Dèvora, Samuel, Moysès, Aarón, y Josué, en unos libros, que hai de escritura en Romance, que llaman *el Pueblo de Dios*.

13 En los sepuleros de los Gentiles. me han asegurado, escribe un Sr. D. Fernando de Mendoza (Caballero muy noble, y docto, que diz que escribió, y defendió el Concilio

lio, que ahora se ha medio hallao aqui) que en estos sepulcros Gentiles huyan los Christianos de enterrar los difuntos, teniendolo por malo, principalmente los Españoles, que siempre hemos sido Catholicos: y esto lo saca de un Sr. San Cypriano, en vna Carta, que escrivio el Santo desde Africa à la Clerecia, y Pueblo de España. Tal era el cudio de nuestros Christianos en las sepolturas, que en ellas se conocia lo verdadero de su piada, y Religion: contra unos Herejotes, que diz que decian, no quitaba, ni ponia la tierra Sagrada, ò profana, como si fuéramos Perros.

14 Los Christianos viejos ocultaban los cuerpos, enterrandolos regularmente en cuevas, y debaxo de tierra, junto à los lugares, que les servian de Sagradò para sus Juntas; pero no dentro de ellas en lo antiguo, uno es que por muchissima veneracion, fueran Varones Santos: y aunque esto es tan sabio, por el respeto, que tenian à donde se decia Misa, me citò mi Padre Cura algunos Concilios, que lo establecieron asì, como cosa antiquissima en la Iglesia; y me acuerdo de algunos: el Concilio *Brachronse* primero, el *Varense*, el *Trivuricense*, y *Nannetense*. De esta suerte, que voy diciendo estan las Tumbas, ò Catacumbas de Roma, segun me han asseguraò unos Clerizontes de estos, que espantan las nubes, que han venido de verlas, y que estan abiertas en piedra: muchas en las Eras, y Arenales, de donde tomaron sus nombres. Allà en Roma diz que se baxa à las Catacumbas por escaleras, y en lo hondo se encuentran unas como calles, y à sus laos hai nichos, donde ponian los cuerpos. Y cudio, Sr. Desenterraor, que no se si llegaràn à ser tan grandes, y de tan buena piedta como las escaleras, que se han descubierto aqui junto à este Sepulcro; pues son casi, casi como las de esta Chancilleria. Pero voy siguiendo mi historia.

15 Me han asseguraò, que en algunos de estos Cementerios havia mansiones, de las que los Politicos llaman *subterraneas*, en las que han encontrado Arcas de marmol, que servian para las personas de mayor altura, y que estas las

8
adornaban, aunque no todas, algunas, con figuras de relieve, y letteros, que decian muchas cosas del Señor Difunto. Tambien he oido, que cada uno de aquellos Cementerios, era como un Arrabal debaxo de tierra, que algunos tienen dos, o tres estados de hondo. Estos sepuleros, añaden, servian tambien à los Christianos de Retiro, para estar seguros de la persecucion de los Tyranos, para guardar las Reliquias de los Martyres, y para juntarse à celebrar los Oficios Divinos. Lo mismo relatan los sabiondos, que han leído en un libro de las Catacumbas de Zaragoza, que son de los Martyres del mesmo tiempo, o poco antes.

16 Aun mas me platicò el otro dia mi P. Cura: que el Señor Baronio dà à aquellos lugares el nombre de *Coucilios de los Martyres*; porque en ellos estaban juntos sus nombres: *Arenas*, por causa del terreno arenisco; y que en Africa les llamaban *Cementerios* à las *Eras*. Toiticos estos sepuleros diz que los viò, y pescuò S. Geronymo, quando estubo allà en Roma de Estudiantico, y que le causaron muchissimo miedo; y exclamò aullao con esta algarabia de un Poeta:

Horror ubique, animos, simul ipsa silentia terrens.

Bien se conoce, no era el Santo hijo de Enterraor, ni comia con los muertos, como yo, que se espantò de tan poco. Así tambien era un Cavallero, que estaba pintiparao el Cementerio de Cyriaca, y que lo canta el Señor Musico Prudencio, en unos versos, que dixo mi P. Cura, eran de molde para el caso. Yo no pude pillar toda la rerahila de los latines, con que me los entrò: solo entendí que aquellas minas tenían en lo alto como estas del Alcazaba, a trechos sus claraboyas para la luz: y que para ir aora descubriendolas, fueron menester faroles; que yo no sé si queria decir esto la Musica del Sr. Prudencio, y mi Cura:

Decurrunt celsis immensa foramina tellis,

Irè per anfractus luce latente docet.

17 Estas, y otras muchas cosas las he apanaò yo de mi Pa.

9

Padre Cura (como he dicho) quando no se marcaba el Ofi-
cio, y estabamos despacio al Sol; que como S. Mrd. ha no-
venta años, que chirrea la calabera, sabe muchissimo de
Difuntos, y es la Cartilla vieja de mi Parroquia. El otro
dia me conto, que el modo antiguo de enterrar los Chris-
tianos, segun aquel Señor Fleuri, era meterlos con la ca-
beza hacia el Poniente, y los pies hacia el Oriente, puestos
de espaldas sobre la lola como afirma tambien el Sr. Tho-
masini. Pero oiga Vmd antes que se me passe, Sr. Defen-
turrar: Lo mismissimo, mismissimo estaba el Cuerpo de
Patricio en el sepulcro del Alcazaba, junto al lugar Sagrao,
que dicen del Concilio, à un lado del, y las escaleras. Y cu-
dia, que no se le olvie à Vmd. esta postura, y que el sepul-
cro es de piedra con letrones à los lados, y peña, que no po-
drà Vmd. roer, ni hincarle el diente, porque es de Marmol.
Mas vamos siguiendo nuestra platica.

18 Mi P. Cura me ha quitado el sueño algunas noches,
enseñandome, que en los sepulcros ponian los Christianos
unos escritos en piedras, ladrillos, que llaman inscripcio-
nes sepulcrales, à las que se dà, y ha dado mucha fee en la
Iglesia, como traen muchos Canonistas, y un Señor Fer-
rando. Para la mayor perpetuidad de estos Epitafios, y me-
morias de los Martyres, dice mi Cura usaban de planchas,
y laminas de plomo, que se conservan larguissimo tiempo
sin putrefaccion, y que este era el papel, como se lee en mi
Tuoblo de Dios, en que escribia el Sto Job, con una pluma, ò
estilo de hierro. En el principio, y antes de la Iglesia
Christiana, estaba muy usado el escribir así en plomo, co-
mo diz que sentencia un Señor Juez, y no de palo, aunque
es Madera.

19 Este estilo traen como antiquissimo, Dion Casio,
por estas palabras: *in tenuem ex plumbo ductam laminam scribe-
bant*; y el Sr. Plinio, aquel que tratò de Animales, como
Vmd. havra leído, por este latinajo: *Publica monumenta plum-
beis voluminibus*. Con estos, y otros Autores, van emplo-
mando el uso de escribir así en lo antiguo, *Giorgio Fabri-*

10
cio, *Pineda*, *P. Kircher*, y otros munchísimos, que fueron aficionaos al *Plomo*. Son tan ciertas estas escrituras en este metal, dice mi P. Cura, en los primeros siglos de la Iglesia, principalmente en las *memorias de los Martyres*, que á no averse dado fee por ella á semejantes planchas de plomo, no huvieramos, ni veneramos por Reliquias las de San Syro, San Aurelio, Santa Simphorosa, y Compañeros Martyres, San Cathaldo, los Santos Thebeos, los siete Durmientes, y otros que no tengo de prompto; cuyas inscripciones mortuales estaban en plomo, y por ellas solo se veneran las Reliquias, que atestiguan; como se puede ver en los Señores *Baronio*, y *Espondano*, a quel en tu *Martyrologio*, y *Annales*, y este en su *Epitome*.

20 La otra ficita me relatò mi P. Cura, que en los sepuleros les ponian a los Difuntos las ensinas, que traian en vida, los estrumentos de tu martyrio, algunas redomas, ò esponjas de su sangre, los hechos, ò *Actas*, ò a lo menos sus nombres, y el de quien hacia los letreros, con la fecha del dia de la muerte: les ponian Cruces, y el Evangelio, en señal de Christianos. Todo esto lo apoyaba mi Cura, que rabia por citar Autores, con aquel Señor *Thomasini*, que dice tratò de los Azotes, ò *Disciplina* de la Iglesia; y así me tuvo embado un valiente rato.

21 Pero lo que mas me abollò la lesera fue oír decille, asseguraba un Author sabijondo de estos tiempos, que llaman *Heinccio* (cuidao, Señor Desenterraor, que no es este el Herege, sino otro, que trata de sigilos antiguos, medallas, letrones mui engarrapataos, monedas, y otras cosas debaxo de tierra.) Este buen *Heinccio* escribe, echaban los Christianos anillos en los sepuleros (y estos, ya se ve, serian Christianos Catholicos) sin figurillas, emblemas, constelaciones, ni otras tonterias Planetarias, que ponian en ellos los Judios, Gentiles, y los Moros; que algunos Señores de media alfanga, en esto de letras, les dicen un nombre, que mi P. Cura se ciò munchísimos al oílo, que quiera Dios me recuerde: Ay! si, por mis macetas me acuerdo: *Tulispas*

nes, ò *Talismanes*, decía el Señor Político; y mi Cura se enfaó, y me dixo: *Barbaro*, *Talismanes* se llaman, y *Anuletos*, que estos son los *Gris Grises*, letras *Talismánicas*, y *Signos Planetarios*, que havrás à lo por-à, son materia de Inquisicion. por ser hechicerias, errores Platonicos, y Magia, que heredaron de los Caldeos los Griegos, y de estos los Arabes, en su Astrologia falsa por Imagenes. Pero el Anillo del sepulcro de Patricio no tiene figura alguna, sino un botoncillo liso chafado del mismo metal; y esto es Católico.

22 Esta noticia de echar Anillos en los sepulcros, dice el Señor Heinnecio, se le debe à muchos Enterradores, que han encontrado bastantes en las urnas de las sepulturas. Qué tal Señor Maestro de Desenterraor, ha quedado Vmd bien? Mire si somos utiles los Enterradores para las antiguallas, y lo que merecen de fee nuestros azaonazos; pues nos alegan, mejor que *ibi* de Abogados, los Señores Criticos. Y para que vea lo antiguo, que son los Anillos en los sepulcros de toda classe de gentes, y la diferencia de los Gentiles, à los que se topan en sepulcros de Christianos, y que solo los de mi Oficio tienen voto en estos asuntos; oiga el Descubrimiento, acaecido año de mil seiscientos, y cinco, por el mes de Marzo, en Almuñecar, de que me dixo mi P. Cura, hablaba el Author del libracho *Cádiz Ilustrada*, aunque poco informado del, pues segun un Escritor de aquel tiempo, que vió la Informacion Juridica, que se hizo entonces, el hecho verdadero, diz que fue assi. Oiga lo Vmd. con atencion, y verá lo que allí descubrió uno de mi Oficio.

23 „Haciéndose una Plaza de Armas en aquella Ciudad en dicho año, fue forzoso, para dexar el sitio en buena proporcion, allanar un monte de tierra movediza, q
 „estaba en él. Ados estados se descubrió una peña, que ocupaba gran parte del sitio, y en ella hecho un conca bo de
 „tres varas en quadro, al parecer cortado con Picos. A la
 „parte Oriental avia otra concabidad en forma de Capilla,
 „lla,

,,lla, tan larga; pero mas angosta, que la primera: tenia
 ,, las paredes de piedra franca, el suelo losado de la misma,
 ,, con tal primor, que no se divisaban las junturas, ni pare-
 ,, cia mas de vna losa. El techo de esta seguada quadra hue-
 ,, dido, y todo el hueco embarazado de piedras, y tierra
 ,, movediza, daban testimonio de su antigüedad. Limpióse
 ,, la tierra, y descubrióse todo el espacio de la Capilla, y en
 ,, las losas del suelo se hallò vn cuerpo humano de gran Es-
 ,, tatura, consumido del tiempo; pero de modo, que la
 ,, Arquitectura de los huesos mostraba la gentileza de su
 ,, persona: junto à él se hallò lo siguiente.

24 ,, Vna corona, ò diadema de plata, guarnecida de
 ,, florones dorados, aunque deslucida, y casi hecha pedazos
 ,, con la ruina de la bobeda: un hierro de lanza, largo poco
 ,, mas de una tercia, y algo mas angosto de los que ordina-
 ,, riamente se usan: un tercio de espada, ya convertida en
 ,, piedra: dos urnas de barro: y (ahora conmigo, Sr. Desen-
 ,, terrador) y dos *Anillos*, ò *Sortijas* de oro finísimo, de las
 ,, que llaman *Versatiles*, y en ellas dos piedras, la una corne-
 ,, rina, labrada à dos haces: por la una tumbada (atienda
 ,, Vmd) estaba esculpido un *Escarabajo*; y por la otra se divi-
 ,, saba la figura de un hombre, con un baculo en la mano,
 ,, señalado à otra figura mas pequeña, imagen del Sol, eclips-
 ,, sado, porque tenia interpuesta media Luna. La otra pie-
 ,, dra era azul, y por una parte tenia esculpido otro *Escaraba-*
 ,, bajo, y por el reverso, labrado de buril, un hombre, do-
 ,, blada una rodilla, y puestas las manos, como dando ado-
 ,, racion à la figura de otro *Escarabajo* mas pequeño. Por es-
 ,, tas señas convinieron todos los Inteligentes de mi Oficio,
 ,, y un pariente de mi Cura *Don Martin Ciruela*, en que aquel
 ,, era un antiquísimo sepulcro de vn Gentil Egypcio; por
 ,, que era propio de ellos, principalmente en los Melitarcas,
 ,, el simbolo del *Escarabajo*; como refieren *Eliano*, *Plinio*, y *Euse-*
 ,, bio *Cesariense*.

25 Vea Vmd. aqui Sr. Desenterrador, las prophanas
 ,, mythologias de los Gentiles en sus *Anillos*, bien fueren, co-
 mo

no dicen, *Confessorios*, ò *Signatorios*; pero de todas estas figuras ninguna ponian los Christianos en los suyos, y huian de ellas, como del Diablo: y así lo dice el Señor Clemea: te de Alexandria, y atestiguan su observancia los Escritores de estas antiguallas, como *Liceto*, *Gorlò*, *Arinhio*, *Baronio*, *Lipio*, *Pallacio*, *Mavillon*, y otros

26 Vn Author, que llaman *Surio*, dicen, refiere, que un Compañero mio, en el sepulcro, que abrió en Roma de una Doña Maria, muger del Señor Emperador Honorio en los años passados de 1544 por el mes de Febrero, quando ahondaban los cimientos de la Capilla de San Pedro, en el Arca, que encontró dicho Enterraor en este Sepulcro, fuera de otras muchas cosas, cuenta, que hallò Anillos; por estas palabras, que mi Cura me las escribió: *In e- Arca, corpore assumpto, aliquot tantum dentes super erant, capillique ac tiliarum ossa; praeterea vestis, & pallium. Eras insuper capsula argentea: in qua vascula multa item Annuli aurei quadraginta varij-gemmis ornati.*

27 Mire Vmd. que lance, Señor Desenterraor, increu- lo, para lo que Vmd. esta rejaio de creer del Anillo, que se ha encontrado en el sepulcro de Patricio en mi Alcaza- ba. Guarda, Pablo, decia yo: quarenta Anillos de oro, eren los muy dotos, se hallaron en el sepulcro de Doña Maria; y por acà en mi tierra no pueden tragar uno solo de oro en el de Patricio! Pues traguenlo, ò rebienten, ò des- mientan à *Surio*, y den un tapaboca à la demás tropa de Authores, como *Mamachi* (que me acuerdo de èl por la mamancia, que dicea esta oy vivo en Roma, y su Obra por acà, à quien se le podrá consultar la verdà de lo que digo) *Buthnero*, *Bosso*, y *Chifzeio*; de quien no tenia especie, pues desde muchacho, no he vuelto à chiflar: y lo peor del caso es, que tozicos estos escriben, echaban los Chris- tianos Anillos en los sepuleros; y son S. Meds. muy dotos, y leidos, Alemanes, Flamencos, ò *Franceses* enteros, como *Chifzeio*, Medico, que fue de Camara del Señor Don Pheli- pe IV. y algo mi Pariente, que escribió de *Varijs sepeliendi ri-*

tibus, y le echò la zancailla à los Comentarios de *Palco*, y *Mallano*.

28 Yo, que oi tal tropèl de Authores, que daban por sentao el uso de echar *Auillas* en las sepolturas, exclame: ¡E>VS! ¡E>VS! sea conmigo! Y que atraçada, que anda la cència de estas cosas en mi tierra! Què tardis, y dormilones, que son mis Estudiantes! Como se reiraa à carcaxaas, y burlarand de nosotros los Estrageros! Estonces me respondiò mi Padre Cura catiacontecio: Que por acà se contentaban con el *Ergo materia prima*; y que bien dice el Papa presente: *Que los Españoles van en las ciencias un siglo atrossados; y que ha medio, que no hai en España, mas que la ciencia de la charlatanería*, como escrebian unos Criticos Franceses de estos tiempos. Yo me meti de ombros, y dixi: *Chiton, quando el Cura lo dice, estudio lo tiene*. Què tal! si huviera apuntado lo del Anillo del sepulcro de *Childerico*, que dicen trae *Mavi-lion* en su *Plomario*! Guarda!

29 En fin, y postre, Amigo Desenterraor, todo quanto Vmd. me ha oido de las formas, y maneras de los sepulcros antiguos, y circunstancias de sus enterramientos, es pintiparao, sin quitarle letra al sepulcro descubierro ahora de *Patricio*: pues èles de piedra, chapaos los laos con ellas, y algunas con letreros: cabeza al Poniente: pies al Oriente: Anillo al lao izquierdo de los huesos: Cruz sobre el pecho: Epitaphio, y su *requiescit in pace*; que son todas las señas de *Christiano*, y de *Christiano viejo*, y mas viejo, y reviejo, que Vmd. y que yo. Y en mi Exercicio, una de dos: Si no tiene Cruz el Difunto, y no lo conozco, ò me traen la fee de *Baptismo*, por quanto hai, no haya mico, que lo entierre en *Sagrao*; y al contrario, si veo, que trae Cruz al cuello, sin que me digan mas lo encaxo en la *Iglesia*, como no sea algun *Excolmulgao*.

30 Y para que vea Vmd. la fuerza de lo que hablo, el gran honraor de vivos, y muertos, mi *Paciente* (Dios lo tenga en su *Sra. Gloria*, y què buen hombre que era.) *Ambrosio de Morales*, y un *Canonigo Theforero*, que fue de
Ma.

Malaga, que llaman *Pailla*, escriben, que la señal mas legitima de ser un sepulcro Christiano, es tener en la Laudada el *requiscit*, *requirit*, ò *recessit in pace*, que son todos los formularios Catholicos, que diz que se usan desde los Santos Apostoles, y que estos no los ponian ningun Mahometano, Persa, Turco, Sarraceno, Agareno, Moro, Gentil, ni aun los perros Judios; pues estos, las inscripciones, que llamaban *Titulos*, concluian assi, medio en algarabia: *Ani-
ma eius alligetur in horto Eden. Amen. Amen. Amen selah*, y solo los Christianos ponian su *requiscit in pace*; que es lo que ahora se canta, con gran gusto mio, y de mi sacristan, en los Entierros.

31 Sobre todo, en caso de andar me Vmd. con Androminas, será menester desacreitar, y dar por Morunos los sepulcros de *Macario, Paula, Saturnino, y Ceruela* de Sevilla, y quantos se han hallao en Roma de aquellos tiempos, en el medio siglo, que va corriendo de nuestra edad; pues todo hombre de bien, que sea fiel Christiano, los reconoce por verdaderos hijos de la Iglesia, solo porque tienen esta inscripción, *requiscit in pace*, en sus Laudas sepulcrales. Y en conclusion, para que sepa Vmd. Señor Desenterraor, si quiera los nombres, en que debemos estar instrui los que nos metemos en colas de los muertos; oiga la Cartilla que herede en un Pergamino de mis Tataragueros, en el capitulo, que trata de la *Graduacion de los Trances*, de cuyo antiguo Pergamino se valió mi Paciente Julio Labor, para enriquecer el Libro, que compuso de *Prisco, & recentis fune-
randi mortuos, &c.* tan raro, que ni aun su nombre ha de haver Vmd. jamas oido.

32 Hai, dice, *Cementerios, Polisandros, ò Antrópolis*, que todo es vno. Estos son donde todo genero de gentes se zambulle, que tambien llaman el *Curnero*, y en que danzan los gusanos à montones: *Vbi sunt cimices*, dice el Pergamino; Vmd. lo entenderá, que yo no sé muy bien de latines. *Sepulcro*: este es para los Ricos; porque allí se guardan separados los huesos, sin mezclarse con la gente ordinaria: *La*

cus ubi ossa separata condantur, y donde yacen los hombres, que no tienen pullo; dicelo el Pergamino: *Sepulcrum dicitur, quasi sine pulsu*. Así me lo construyó mi Padre Cura; à quien dixè: Que segun esto, las Calles, y las Plazas estan llenas de sepuleros, ò de hombres *sine pulsu*. *Sepolcuras*: estas son para los Probes, que no alcanzan mas que las *Augurillas*, y el *Gari Cori*, por el echente tierra, que es *Probe*. *Mausoleos*: estos son para los Principes, y Magnates, que gallan la Aleugnia de la Señora Artemisa. *Dormitorios*: estos son para los que mueren en opinion de Santos; recitalo el Pergamino. *Mormicudo*, *quia ibi Corpora Sanctorum quiescunt, qui in Domino moriuntur*. *Tumulos*: los que se levantan sobre la tierra; dichos así, porque se levanta, y hincha con los cuerpos: *Quasi tumens tellus*. *Monumentos*: los que tienen inscripciones, que nos recuerdan, y ponen la ceniza en la frente.

33 Por remate de todo, Amigo, para no cansar à Vmd. con el Elencho de mi vejestorio, hai, à mas de la retahila dicha: *Erg. Stulos, Sarcophagos, Pyras, Bustos, Urnas, Cuevas, Bobidas, Ossarios, Caxas lapideas, Loculos, Fossas, Cryptas, Arenarios, Areas, ò Eras, Tumbas, ò Catacumbas, Panteones, Cenotaphios, Casaphaleos, y Piramides*, que son lo mismo, que *Mausoleos*, y *Pyras*. Y basta del Sartal, y Arancel de los Sitios, y Trances, que pertenece sabes à los de mi Oficio, tan antiguo entre Christianos, como *Jose, y Nicodemus*, y tan propio de hombres de bien, y *Timoratos*, como los que enterraron al Proto Martyr San Estevan; pues ya es tiempo, y se me hace tarde de dar à Vmd. razon de mi persona, refiriendole el motivo de dirigirle este Cartapacio.

34 Ha de saber Vmd. tengo mi possada (para siempre que quiera servir se de ella) cèrquita de las Minas del Alcaxaba. Allí me voi passo, entre passo, todos los dias, que no cae chapuz; porque me gusta, y emboba oír la infinidà de Estudiantones, y Eruditos, Legos, y Lejos, que suben à dixeretear allí, y à hablar hasta de lo que no saben. *Griñan, manotean, arguyen, y si Vmd. viera, con tantissima*
 colg.

colera, que estoi esperando, quando algun dia andan à cacheres. La otra tarde, quando se descubrió el sepulcro, y en él el cuerpo de Patricio, fue un juicio de Dios los dares, y tomares, que hubo allí entre ellos: Vnos decian, que era verdadero todo lo que allí se encontraba: Otros, que todo era fingio, y supuelto, porque lo echaban de noche, y sacaban por la mañana. Ira de Dios! Decia yo à mi sacro, acordandome del Sr. D. Jorge: Vnas piedras mayores, que ruedas de Molino, assi se llevan debaxo del brazo? Qué, son guñuelos? Assi se sacan, y se meten, como si fueran barquillos? Buenos estamos!

35 Pero lo que me diò mas enfaò, Sr. Desenterraor, fue, que quantos hacian mofa, reconuenios por los otros pios, y juiciosos, atestiguaban, con que avian oido decir, que Vmd. lo decia assi: que Vmd. havia echado essas voces: que Vmd. havia publicao, q' esto todo era Moruno, y oia à ficcion de la otra parte del charco: y que todo ello lo avia dexado aqui escondido un Diabolo de un Archifalsario llamao Luna, que murió, dicen, halla en Toledo, sirviendo à un Arzobispo Inquisidor General, el año de 1614. que yo no sè, que Diance de hombre fue este, tan gigante en fuerzas, y habiliaes: y he deseao saberlo, pues à no haver oido à mi P. Cura, que este hombre murió sirviendo al Sto. Oficio de la Inquificion, y que siempre se fiò de él el Santo Tribunal de la Suprema, desde luego, lo huviera tenio por Magico, ò que tenia pauto con el Demonio.

36 Mas como no daban mas razon los Descreyentes, que el que Vmd. Sr. Desenterraor, lo havia dicho; y que Vmd. era hombre, que quando lo decia, sabia bien lo que echaba por la boca; y me aburrieron tanto con daca Vmd. toma Vmd. torna Vmd. vè Vmd. aqui, porque echo yo por el cañon de la pluma toda esta machinilla de polvora, dirigida à Vmd. armada contra Vmd. y encendia contra Vmd. para que me diga toda la Vstia de Vmd. y me escriba (pues ya le he referido donde vivo, y sabrà me llamo el Tio Juan Cascales, para lo que me quisiere mandar) si es ver-

da, que apadrina toda esta multitud de tonterías, que oigo a su nombre; y para que, una por una, sepa todas las que se le achacan, con el Bu de su crítica, se las diré de p. a p.

37 Vna es la que dixo un refruncio, muipreciado de Antiquario, y Monetario, de los que andan tras los zepos de las Animas (que el otro día, y no es fabula, gastó dos horas en reconocer de que Emperador era un quarto nuevo, y por fin dixo, que era del Rey Vamba) este señor sentenció mui de golpe, que aquel sepulcro seria de algun Moro de los ricazos, que vinieron aqui al Albaizin de Baeza. Toda la Chusma de quantos oyeron esto, soltaron una gran carcajaa; y yo á mi sayo dixé: Bueno vá esto! En todo el tiempo que tengo de Enterraor, y que he abierto hoyos mui profundos en quantas Iglesias eran antes Mezquitas, como *San Gregorio*, *San Juan de los Reyes*, y otras de esta laya, jamas he encontrado sepulcro alguno Moruno; porque los Moros se enterraban en los Campos, segun oí decir á mis Bisagueros, que vinieron de Murcia con los Reyes Catholicos.

38 Por esto, quando poquito há se sacaron los cimientos de la nueva obra del Sagrario de esta Cida, vi yo quitar todos los huesos de los Christianos, que se havian sepultado alli dende la toma de Granada, y que sacados todos, profundizaron tres, o quatro varas de tierra, y debaxo encontraron una infinidad de huesos, que oí decir entonces, á sujetos mui plasticos, eran de aquellos Christianos antiquísimos que se sepultaron alli antes de la entrada de los Moros año de 714. pues ellos hicieron nuestras Iglesias Mezquitas en oprobio de nuestra Santa Fè; y nosotros, en desagravio, las volvimos á hacer Iglesias, como antes estaban. Por aqui verá Vmd. Sr. Desenterraor, la traza que tiene este sepulcro de ser Moruno, y si lo que le imputan es fixo.

39 Otra panfrolaa es, la que le oí á cierto Theologo, que me pareció de secano; aunque mi P. Cura me dixo, era
hom-

hombre de *Emute naris*; de *narices largas*. Este aseguró, que todas aquellas piedras eran veridicas; pero que las havian traído de *Caucolibre*, ó *Colibre*, Ciza allá en la Francia. Al oír tal desatino, me impacienté contra el Narigon de manera, que a no haver querido Dios, se interpusiese un buen Viejo, y llamasse la atención de todos, me parece, parece, que le he quitado las ganas del mascar. Este Vejete prorumpió en estas voces: Señores, este Sr. Letrao dice bien; porque yo he leído en un libro muy antiguo (de aquellos que tuvo á mano Higuera, que citan á Dextro, y á los otros Authores, que intitularon tantos hombres de bien, los quatro Evangelistas de España) y en un Capitulo de este Libro se cuenta: „Que hubo alla en Colibre, en los siglos „antiguos, un Terremoto, mayor que el de acá el día de „todos Santos, á que se siguió un huracán tan furioso, que „atruinó aquella Ciudad, y levantó por el aire todas sus „piedras literatas, y monumentos, y las traxo en volan- „das hasta aqui; y este es el verdadero origen de todas estas Antiguallas, que aqui se descubren, y de este sepulero, „que tanto ruido causa.

40. No oír en mi via soflama mas á pelo; pues lo retiró á todos como puñao de Moscas, rebentando de risa. Mi P. Cura, y yo nos quedamos solos, con el Sacristan, celebrando la burleta, y coxaila del Viejo, y le pregunté, que qué queria decir aquello de hombre de *narices largas*? Que es cierto me havia sobresaltado la frase; á que me respondió: Tio Cascales, éstos son un linage de Criticos, que todo lo huelen, por que tienen muchas narices: todo lo traseienden, todo lo dissiultan, ó lo niegan, y nadie está libre de sus bocas: y en una palabra, son hombres, que siguen el Pirronismo. Pirronismo Padre Cura? Helao me he queao de oír, que haya tales entes en el mundo. Crea S. Mrd. que hasta ahora lo tenia yo á tales Narigones por Judios; y con esso del Pirronismo, digo, que son unos Perros. Pero, JESVS! no permita Dios, que á nadie le ponga yo nombres.

41. Vaya, Señor Desenterraor, otra de las boberias, que á Vmd. le adjudican. Lo mismo fue ver un Tertulio
cl

el Anillo, que se hallò en el Sepulcro, que decir, sin dete-
nerse: *Ess' serà algun Arce de Mira. JESVS! JESVS!* (excla-
mò la turba de los circunstantes) y que al primer folio, que
tiene este Cavallero la Historia! Y yo dixè para mi: *Bravo*
Zoque debe de ser S. Mrd. y muy corto de vista; pues si lo huviera
visto, hallara, està todo mas unio, que un haro, y que no
tiene agarracro para las orejas. *Poco Catholico parece su juicio;*
pues (como dixè a Vnrd. a principio, y puede recordar-
le) el uso de los Anillos en los Christianos, ya de oro, ya
de plata, es mucho mas antiguo, que el tercer siglo, se-
gun el Señor *Clemente de Alexandria*, y el Señor *Mamachi*, que
citò mi Padre Cura, con la distincion de los de los Gen-
tiles; pues los de los Christianos, ò no tenían Efigies, co-
mo este, que es el botoncillo liso, ò si pintaban algunas
en las piedras, eran de cosas buenas, como una *Paloma*, o
un *Pez*, y algunos unas letras entreas, que mi Padre Cu-
ra les llama *idemas Gramas*, ò *Monogrammas* del Nombre de
Jesu Christo.

42. Quien tal dixo! Picòse el tal Don Tiquis Miquis
de lo que nos burlamos del; y replicò: „ Este Anillo no
„ se hallò dentro de este Sepulcro, al lado izquierdo de
„ los huesos de el Esquelero? En las inscripciones descu-
„ biertas junto à el, no se indica, que murió en 304 ò
„ poco despues? Con que segun esto, es el Patricio Obis-
„ po de Malaga, que firmò en el Concilio Illiberitano?
„ Luego tendrían los Obispos por entonces Anillos, y el
„ hallado aì seria del preteaso Obispo Patricio. Aora,
„ pues, levantò S. Mrd. el grito: Que Author Lyturgi-
„ co, que trate de los antiguos Sacramentarios, y Ritua-
„ les, se me darà, que haya dicho, que al principio del si-
„ glo quarto, antes del Concilio Niceno, usassen los Obis-
„ pos de esta insignia, que mucho despues se estilò, en se-
„ ñal del Despoforio con sus Iglesias; y esto, quando mas,
„ despues de la Paz de la Iglesia, que empezò en Constan-
„ tino?

43. „ Singularmente digo lo mismo de esta Cruz al
pc-

pecho, que se ha encontrado en este Difunto; pues el uso de los Pectorales, como Insignias características de los Prelados, es tan posterior en siglos, que refiriendo Innocencio III todas las peculiares Vestiduras, e Insignias Episcopales, y de este Papa el Angelico Maestro Señor Santo Thomas, hace memoria de solo nueve, por estas palabras: *Novem autem sunt ornamenta Pontificum spatia, scilicet, Caliga, Sandalia, Succinctorium, Tunica, Dalmatica, Mitra, Chirotheca, Annulus, & Baculus;* donde se ve, que aunque hace memoria del Anillo, ni palabra que habla del Pectoral: y si habla del Anillo, es, porque el Angelico Maestro escribió en siglo, que ya en los anteriores estaba en uso, è introducido entre las Vestiduras, è Insignias Pontificias.

44 Con este bostezo de erudicion, hizo como que volvia la espalda, dando à entender, dexaba à los circunstantes confundidos: quando uno de ellos, que parece havia estudiado en la Peña Clemes, le dixo: Señor Letrado, poco à poco, quien le ha dicho à Vmd. que el Anillo, ni la Cruz, que se han hallado en este Sepulcro, tienen algun letrado, que testifique, de que era Anillo de Obispo, è Pectoral de Prelado? Ha visto Vmd. si hai por ai algun letrerillo, que lo diga? Acaso, porque Patricio fuesse Obispo, y firmasse en el Concilio Illiberitano, dexò de ser Christiano? Pues si lo fue, y quantos tenian Chrisma en aquel tiempo, usaban de Anillos, y de Cruz al cuello, como es sabido entre quantos aun no han saludado los umbrales de la Erudicion; porque quiere Vmd. descrimar à este buen Obispo, que à fuer de tal, es preciso creer, fue el Exemplo de los Christianos? Por ventura, le ha ajustado Vmd. el caudal, que tuvo, y averiguado si fue rico, è pobre en vida, è si ni aun tuvo Amigo alguno, entre quantos concurrieron al Entierro, con fondos para poder echarse en el Sepulcro?

45 Vaya Vmd. y hagale las informaciones à todo esto; y entonces yo, que soy entre los circunstantes el me-

nos instruído, le daré el quando, y como empezó el uso en la Iglesia de tales Insignias, como peculiares de los Obispos; y le haré ver, que hai Authores fidedignos, que acreditan el del Anillo en los primeros siglos, como distintivo de la Dignidad Episcopal, que así se lee de San Arnulpho, Obispo Metense; y el de la Cruz al pecho, aunque no como peculiar de la Dignidad, que después se llamó *Pectoral*, ó *Encolpio*, la traían escondida en el pecho, como los demás Christianos, por no servir de señuelo á los Tyranos Idolatras Gentiles; aunque en los actos de su potestad, y Divinos Oficios, que en secreto celebraban con los Fieles, en los sitios de las Cabernas, ó Casas (que ellos solos sabían) la descubían, y sacaban á vista de todos los Fieles, sobreponiéndola á las Vestiduras Pontificias de que se revestían para estos actos.

46. No remito á Vmd. proseguir, á San Gregorio Turonense, del siglo sexto; á San Isidoro de Sevilla, del septimo; al Concilio quarto de Toledo; á Ruperto, á Ducange, Boldero, Mavillon, Gardebois, y á otros muchos antiguos, y modernos; porque son Escriptores, que en la Critica de Vmd. como no son coetaneos, dirá, no merecen. Mas yo le dare otros, como Optato Milevitano, del mesmo quarto siglo, y aun otros anteriores, que no havrán llegado á su noticia; y no por esto ha de ser tan robusto el argumento de su ignorancia; que quiera sindicarla de quantos Linceos hai en esta Ciudad en la materia. Fuera de que no teniendo esta Cruz abugerito para colgarla al cuello, para que pueda ser *Pectoral Gestatorio*, como Vmd. quiere maliciosamente persuadirnos, quizá el estar sobre el pecho, y encima de la plancha del Epitaphio, indicará, la puso allí el Presbytero de Illiberia Pedro, en testimonio de la verdad de su contenido, de ser aquel Cuerpo del Obispo Patricio, y con ella tambien acreditar el Escriptor la profesion de su Fè, como era estio en los primitivos Fieles, de poner estas Cruces sobre sus Escripturas, que comprueba el citado *Hinnacio*, con el *Arzobispo Marco*.

y el Docto *Dufresne*, por estas palabras: *Has Cruces ad taciturnum veluti iusiurandum referre videntur*; que copia de Ferrario.

47 Como tambien se puede decir, por lo que toca al Anillo de oro, que este lo echaron de este metal en el Sepulchero, para executoria de su Nobleza; pues no havia en lo antiguo testimonio mas seguro de ella, que un Anillo de oro, segun refiere *Pierio Valeriano*; y sabiendo por la Historia, que todos estos *Patricios* descendian de unos Cavalleros Romanos, que poblaron a *Cordova*, dicha por ellos *Colonia Patricia*, y por esto *Nobilissima*, tenemos sobrado indicio para conjeturar, que el Anillo de *Patricio* lo echaron en su Sepulchero, de metal de oro, aunque la Cruz es de Plomo, para executoria de su Nobleza, e *Hidalguia*.

48 Luego que oyò el señor *Erudito* esta arenga, y troquel de noticias, y que ya iba el Amigo de mi Cura à imbiar por toicos estos Libros à su casa, para darle con ellos por los ojos, se encaquetò el sombrero, y echò a huir de corrido, y los circunstantes a decir: *Vitor, vitor el Granadino*; y yo dixè: Mas *Moruno* es el argumento del Critico, que quantos aqui vinieron de *Baeza*. Mejor le huviera estao haver callao, que en boca cerrada no entra *Molca*, y no haverse metido en honduras, para no quedar feo, que donde las dan, las toman.

49 No bien se havia acabado la rifa, que traíamos, quando, rebentando de colera un Amigo suyo, salió à la defensa, abroquelao con la authoria de *Vmd.* y dixò: *No se ha hallado en essa inscripcion, despues del Patricio Obispo, la letra M. en compendio? Pues essa, essa letra M. solitaria quiere decir fue Obispo de Marruecos: y yo la leo assi, diga quien dixere lo contrario, que por la misericordia de Dios tengo tino.* El sugeto, que dixè no era letrado, tomò la mano; y le satisfizo, diciendo: Que en la inscripcion posteriormente hallada, se leia no la *M.* sola, como en la otra, sino ya claramente, con todas sus letras, *Patricius, Episcopus Malaci*: ò de *Malaga*. Quien tal dixò? Quando el Entrepere de *Marruecos* replicò: *De Malaga di-*

24
es claro? Pues essa, essa es la mayor prueba de que todo esto es un embaleco, una patraña; porque Malaga, en lo antiguo, y en esse siglo, no se llamaba assi, sino Villaviciosa.

50. Andallo, Pabas, dixé yo; y metiendome en medio de los dos, hice la vénia al sabijondo, que à bortones se reia, con todos los demás de la Tertulia, y le dixé: Caballero, para responder à un disfundo de tal tamaño, no es menester, que Vmd. gaste la saliva; que yo que soi un pobre ignorante Sepulturero, basto à hacer ver à est. Sr. Entrepete, ingerto en Mathematico, que no ha oido Campanas; porque no ha mucho, que lei en un libro de mi Cura, que llaman *Aldrete*, *Antiguedades de España*, en que tratando este Escritor (que fue natural de Malaga) de si este nombre *Malaca*, ò *Malaga*, que dice trae Strabon, tiene origen Hebreo, Phenicio, ò mas antiguo, escribe, en romance bien claro, lo siguiente.

51 Entre otros cuentos, y fabulas, que solian contar las muchicancianças Duñas de aquella Ciudad (habla de su Patria) era una, que antiguamente se llamaba Villaviciosa. No le parece à Vmd. Sr. Entrepete, que se ha acreitao de creer cuentos, y fabulas de viejas, con que entretienen de noche en las chimeneas à los muchachos, para que no se duerman? Brava erudicion es la que Vmd. gasta! Afrentòse el sobrefaliente Defensor, y afrentaronlo todos con mi respuesta, ò mazada, de forma, que por poco, no es menester hacer yo con él mi Oficio. Son cosas estas, Señor Defenterraor (valga la verda, y vayase el Diablo para malo) para que se authORIZEN con un hombre de la filosofia de Vmd. Y que à su sombra, y respeto, se divulguen en la Alcazaba? Concluyó (y perdonè Vmd que le atajo la razon) con quatro granitos de polvora, que se me quedaban en el cañon de la pluma.

52 No ha mucho, que tratando los Tertulios del Cuerpo aqui descubierro del Obispo de Malaga, *Patricio*, exclamò un Señor Pelucon: Señores, díganme la verdad: De que *Patricio* son estos huesos? „ Acafo del *Patricio*, que escibiò

„biò en lengua Latina el Inventario de las Reliquias, que
 „le hallaron en la Torre Turpiana? o del Patricio, que en
 „las Aetas, que trae Tamayo, se lee, se huyò despues del
 „Concilio Illeberitano à Francia, donde murió en *Cler-*
 „mond, ò *Arvernia*, cerca del año de 307 dia 16. de Marzo?
 „Hagome cargo en quanto al primer Patricio, de que co-
 „mo murió allà en el primer siglo, casi 250. años antes del
 „Concilio Illeberitano, no lleva camino mi pregunta:
 „Mas en quanto al Patricio segundo, es cierto, deseo, que
 „Vmds. me desengañe; porque si el que firmò en este Con-
 „cilio Nacional, es el mismo de quien hablan las Aetas del
 „Martirologio Español de nuestro famoso Tamayo Sala-
 „zar, como ahora lo hallamos aqui muerto? ò como es
 „posible, que hombre literato crea, que es este Esqueleto
 „del Obispo de Malaga *Patricio*?

53. El Viejezuelo, que citè à Vmd. que sabe mas, que
 las Culebras, con una falsa sonrisa, se acercò al Pelucon, y
 aliendole de la manga de la casaca, le dixo: Cavallero, mojados
 trae Vmd. los papulos: no ha llegado à su noticia, que estas Ac-
 tas estan quaxadas de moneda falsa? Pues sepa Vmd. que
 quanto ha alegado son hojas de Higuera, de que este hom-
 bre ciertamente de vasta erudiccion, compuso los descrei-
 dos antiguos Chronicones, que derripò, y viciò con mil
 especies, que le sugirió el *Diablo Cojuelo de un Lopillo*: y èl, con
 candor, se las creyò. No hai Escritor de nombre Estran-
 gero, ò Regnicola, que no sindique las Aetas, que Vmd. ha
 citado, confundidas de estas desgraciadas noticias

54. Por esto el clarissimo Maestro Florez, lustre de nues-
 tra Nacion, en su Tomo de la Iglesia de esta Ciudad, ha-
 blando de este su Obispo Patricio, no dice mas: *Que à la entra-*
da del siglo quarto perseveraba governando la iglesia de Malaga: que
assistió al Concilio Illeberitano; mas que del tiempo, que vivió despues,
no ha quedado vestigio. Y claro esta, que si huviera dado credi-
 to à las Aetas, que Vmd. objera, señalata su muerte, como
 ellas, en *Arvernia* de Francia, y en el mismo año, y dia, que
 ellas quieren. Mas como un Escritor tan circunspeto co-

mo este, sabia la ninguna fee, que merecian los Chronicos entre los hombres de juicio, no hizo caso de especies semejantes. Gracias à Dios, que en las Inscripciones, que agora han parecido, nos ha dado luz del dia en que este Obispo murió, que es el 13. de Abril: pues esta fecha es otro convencimiento mas de las finielitas especies, que están sembradas en ellos, porque de aqui se ve, que ni falleció en Francia, ni en el dia 16. de Marzo, como Vmd. credulo de ellos *Ficulinos*, se persuade.

55 Yo, que oia mi Viejo hablar tan en razon, y que el Pelucon, con los demas Tertulios, se la confesaron, rebofaba de contento; pero me remordia la conciencia, saber, quien fue aquel Diabolo Cojuelo de *Lopillo*, que *Ficulinos*, y *hojas de Higuera* eran aquellas, de que el Viejo hablaba, y me parece, que con malicia? Pues para mi todo ello era una algarabia, y diente de Conejo. Preguntesele à mi P. Curas y mui mesurado, me dixo: *Tio Juan, dexese de esso, que es materia, que pica mas alto, que su profesion; y si quiere disenterrar los huesos de tantos difuntos, como ha indicado el Viejo, hedera mucho el caso, y procederà mui contra el Oficio, que professa.* Yo cerrè al instante el pico, reconociendo, que decia bien, y me fui à mi casa à eserebir esta, que como es tan larga, y gasto antojos, me ha hecho sudar el copete à chorros bastante tiempo. Creo, que en acabando Vmd. de leer estos defengaños, hijos de mi buena intencion, me responderà dandome las gracias de que vuelvo por su honra, que està mui malquista en boca de estos Fanfarrones, y echarà de ver, que el *Tio Juan* es hombre machucho, y de verdà, y que con él no hai que burlarse en cosas de piedà, y de Religion.

56 Vn Chicuelo mio, que es ya zagalòn, y està algo adelantao en los estudios, me encarga de à Vmd. muchas memorias de su *Patricio Theodisela*; quien le previene, no pare de oro, y azul la fama, y buena opinion de los Obispos defuntos: dexelos, suplico yo à Vmd. tambien, descansar en paz, y à su creito en este mundo, y en el otro; donde el pero en Dios nos veremos mui de espacio: quiera

27

su Magestad sea en sitio donde podamos hablar con gusto de estas cosas, y acabe Vmd. de echar de ver lo bien que le ha estado mi consejo.

57 De esta de Vmd. en el Alcazaba de Granada, oy Martes 20. de Julio de 1756. Revispera de la bendita Maalena. El Tio Juan Cascales, Criado de Vmd. el mas fervoroso de su conversion, Q. S. M. B. Sr. Desenterrador de vivos, y muertos, mi Señor.

